

Departamento de PUNO
Distrito de MACUSANI

EL SEÑALAKUY

Julio G. Delgado Aragón

Las masas populares, en el Distrito de Macusani, de la Provincia de Carabaya, del Departamento de Puno, casi en su totalidad, están integradas por el elemento campesino, que impropriamente se le denomina "indio", que constituye el estrato más profundo de nuestra tradición. Su modo de ser, sus manifestaciones, sus tendencias y las reacciones que experimenta ante la influencia del medio en que despliega sus actividades, son ricos filones de conocimientos, que han permanecido en muchas oportunidades, cubiertos con el manto negro del olvido, no obstante que conforman la supervivencia del pasado, que ha quedado en lo más recóndito del alma colectiva, como archivo viviente de una generación que, después de haber vivido con plenitud en su momento histórico, se ha ido; revelándose el gesto de una raza con gran ideal forjado en el yunque del tiempo y una profunda sentimentalidad. Aquellas leyendas, mitos, costumbres que deambulan en la boca de los indios centenarios y que guardan como símbolo de la grandeza de sus antepasados y que con ciertas adulteraciones las practican aún, sirven para interpretar tantos enigmas, que sustentan las propias raíces de nuestra nacionalidad.

La fiesta ganadera, motivo del presente trabajo, ha sido captada en el Distrito de Macusani, que originariamente comprendía las parcialidades de Pacaje, de Nina-Huisa, de Sojlla y de Hango Moroqo; de las que en la actualidad superviven sólo las dos primeras, porque las otras han sido convertidas en sendas haciendas, en donde todavía impera el régimen feudal; pero, sin embargo, realizan también la fiesta del Señalakuy.

Los lugares antes indicados se ubican entre los 4,500 a 5,000 metros sobre el nivel del mar; están a una distancia aproximada de 150 kms. de la estación de los ferrocarriles de Tirapata. La ocupación primordial de sus habitantes está constituida por la cría de auquénidos, llámense alpacas, llamas, por la bondad de sus pastos, razón por lo que la lana que producen estos animales, está catalogada como de primerísima calidad. Su topografía es bastante irregular, propia de las zonas andinas y en donde el clásico ichhu se desarrolla en sus insonadables pajonales y las escarpadas rocas tétricas que se alzan como lanzas que amenazan el firmamento, teniendo como telón de fondo el

majestuoso **Allin Qhapaq**, que con su maravilloso diadema de nieve, es celoso centinela, que impertérrito determina la actividad de sus moradores, porque para cualquier actitud que tiene que desarrollar, de primera intención invocan al **Apu Allin Qhapaq** y, según sus designados, consideran factible o no su realización.

El **Señalakuy** es una fiesta ganadera, que se compone de un conjunto de ceremonias, con que el poblador del Distrito de Macusani y otros lugares en donde impera la ganadería, realiza la marca de las alpacas y llamas, que constituye casi la totalidad de la fauna de esa región. Hemos tratado de averiguar el nombre originario de esta fiesta, puesto que la palabra **señalakuy** no es ni quechua ni aymara, sino voz castellana quechuizada, lo que nos hace suponer que esta fiesta ganadera tuvo bastante auge, no sólo antes de la conquista sino después; ya que los españoles, al instaurar en el sentido estricto de la palabra, el derecho a la propiedad particular, establecieron la marca en las orejas de los auquénidos, para diferenciarlos de otros rebaños, actitud que seguramente fue bien recibida por los autóctonos que, de inmediato, procedieron al amestizamiento de esa costumbre, como ha sucedido en varios aspectos de la actividad humana y que bien fundamentada nos ha hecho conocer el Dr. Uriel García; suposición que la hacemos, porque en casi todas las ceremonias que conforman esta fiesta, hay marcados aspectos, que no son precisamente autóctonos.

Hemos tratado de encontrar un nombre quechua o aymara para designar esta fiesta y sólo hemos hallado los vocablos **takasqa** o **taripasqa**, que constituyen ceremonias que realizan los campesinos para agradecer a la santa tierra, por prodigarles cosechas abundantes o una parición fructífera de sus animales y que, en realidad, no son sino manifestaciones del culto ancestral a los Apus, que en esta región son: **Allin Qhapaq**, **Qenamari**, **Chijchi Qhapaq**, **Wayna Qhapaq**, **picachos** que integran la Cordillera de Carabaya.

El **señalakuy** comprende un conjunto de ceremonias que se inician la noche anterior del día principal, hasta el siguiente, en que propiamente concluye, aunque en realidad se siguen las libaciones, comilonas, durante dos o tres días más según la capacidad económica del oferente, que en estos casos no escatima esfuerzo para demostrar su hospitalidad y franqueza.

CH'ISINCHAY, Vísperas

El **Ch'isinchay** es la primera ceremonia que se realiza la noche anterior al **señalakuy**. Todos los que previamente han sido invitados por el dueño del ganado, se reúnen en una habitación más o menos amplia, toman asiento en el suelo, sobre cueros de alpaca de lana abun-

dante, en reledor de un costal tejido de lana de llama blanca, lujosamente adornado con hilos multicolor, que en todo su perímetro está rodeado por una sogá, que también ha sido confeccionada especialmente para este fin y que se denomina *purwana*. En la abertura del costal, a cada lado y al centro, colocan un poco de paja de la variedad llamada *waylla*, seleccionada con cuidado: todo aquello constituye la **mesa** que debe estar repleta de coca (a la que se le llama *sura*).

Los **servicios** que generalmente son en número de dos que han sido previamente designados y que son propiamente los maestros de ceremonia y cuya designación recae en las personas de más edad y que conozcan de estas costumbres, preparan el **despacho**, banquete que se ofrece a la Pachamama, para que prodigue su protección y sus bondades, en el lapso que dure su fiesta.

DESPACHO AJLLAY, preparación del Despacho

El **despacho** se prepara en un mantel, llamado *unkhuña*, confeccionada de lana de alpaca blanca. Sobre ésta se coloca un pliego de papel blanco, prefiriéndose el que llaman de San Lorenzo. Se pone un pedazo de **untu** de llama, en forma rectangular, que representa la **mesa** y una porción considerable de coca. Cada concurrente, comenzando por el oferente, realiza en *k'intusqa*: escoge nueve hojas de coca, de las que estén en mejores condiciones de integridad, pronunciando el nombre de las cabañas, en donde pastan las alpacas o llamas, como *Llahuiri*, *Umu-pujyu*, *Qaluyo*, *Wikisa*, *Witu-uma*, *Qarqatira*, *Soratira*, *Qerari*, *Qaqa punku*, etc... y, tomando un pedazo de *untu*, tejido adiposo de llama que oportunamente ha sido cortado en rectángulos pequeños, sopla tres veces en dirección de los *apus*, saludándolos reverente, y coloca el *k'intu* sobre el *untu* más grande. Cuando todos los concurrentes han concluido la operación, los **servicios** agregan *wiraq'oya* (planta resinosa), un feto de llama (llama *sullu* o *kichun*, que simboliza el asado), el *qori* libro, el *qolqe* libro (que representa el mantel, los *chiuchis* (pequeñas figuras, de plomo, en forma de pollos), el *muqllu* (semillas de coca, en número de doce, que representa cada una un cesto de esta hoja), finalmente agregan caramelos, galletas, representando figuras de animales, confites, pastillas, azúcar, arroz, garbanzos, pallares, artículos, que al ser adquiridos, tratan de no regatear ni en peso ni en precio. Toda esta mezcla se rocía con granos de incienso, haciéndose luego un atado en la *unkhuña*.

CH'ALLASQA

Concluido el despacho, se prepara la **ch'alla**: se llena de pisco o **uva trago**, de vino o **pampa vino**, de alcohol unas pequeñas vasijas, cuya forma es la forma de las vasijas que se usan para preparar la

chicha, otras se llenan con ch'uya. La ch'uya es maíz molido, remojado en agua limpia; se emplean varias clases de maíz: una de ellas, es el maíz oriundo de las selvas de Carabaya, otra es el maíz negro llamado kuli, la tercera es maíz blanco llamado paraqay. Cuando estén listos, tanto el despacho como la ch'alla, a eso de las 12 de la noche, salen los servicios, llevando consigo estos preparados: van a incinerar el despacho, en una fogata preparada exprofeso en un lugar donde persona alguna haya pisado y situado al Este, en algunos casos al Norte, pero jamás al Sur, y menos al Oeste, porque traería consecuencias nefastas. El despacho se incinera con la mayor reverencia. Después, los servicios realizan el ch'allasqa: arrojan al espacio, en dirección de los Apus el contenido de la vasija de arcilla, primero la de pisco, luego la de vino, la ch'uya y finalmente el alcohol.

Luego de una espera prudencial, "suficiente para que la tierra reciba el banquete", los servicios vuelven a la habitación, en donde todos los asistentes, ansiosos, en profundo silencio, con la cabeza descubierta, los esperan, para inquirir si el holocausto ha sido recibido con satisfacción por la Pachamama. Existen ciertos determinantes: si, al tiempo de la incineración, la llama flameó esplendorosa, es señal de buena suerte, el banquete ha sido recibido con beneplácito; si las cenizas son blancas, todos se regocijan. Si la ceniza es negra, ¡pobre de ellos!, la tierra está enojada, seguramente mala vida, hay que arrepentirse y enmendarse; si el perro ladra durante la incineración, habrá que cuidarse de los ladrones y si alguna persona se aparece en ese momento, la Tierra mallaqyarqon, *la tierra percibe y es mal agüero*, en castigo de la insolencia que ha tenido de perturbar el banquete. La congoja se apodera de todos los concurrentes, cuando los augurios son nefastos, se escucha el llanto de las mujeres y es notoria la preocupación de los hombres; comprenden que la Pachamama que lo es todo para ellos, está resentida, que no les dará los pastos necesarios, que su pródigo suelo no producirá la preciada papa que convertida en ch'uño constituye el elemento básico de la alimentación, que sus manantiales no segregarán el agua que servirá para aplacar la sed y el hambre de los desheredados de la fortuna, que el vientre de sus animales se tornará estéril...

Examinadas las cenizas del despacho, las entierran, antes de que la luz de la alborada tiña de rosa y carmín el espacio, anunciando el advenimiento del gran día, dedicado al señalakuy y luego los músicos inician su intervención, lanzando sus monótonas melodías, producidas por dos instrumentos de viento llamado phukus que semejan zamponas gigantes y un pequeño tambor, llamado caja que se toca con una sola baqueta.

Al compás de la música, libando continuamente aguardiente y chicha de maíz se realiza luego el k'intusqa para guardar las orejas;

para ello, sacan tantas unkuñas como especies de animales por marcar y son cuatro: alpacas machos y hembras, llamas machos y hembras. Cada concurrente deposita tres hojas de coca en cada unkuña, y por tres veces los servicios ch'allan con un poco de vino.

En seguida, se procede a colocar sobre la mesa, antes descrita, las **chiwanas**, vasijas con apariencia de animales, repletas de chicha: primero, las que representan a las llamas machos, que se llaman **machu**, luego las llamas hembras, denominadas **chullumpí**, en tercer lugar, las alpacas machos o **chusllus macho** y finalmente las alpacas hembras o **chusllus china**. Son dos chiwanas para cada especie; todos los concurrentes han de beber de ellas, empezando por el oferente, sus familiares cercanos, amigos y relacionados. La chiwana de los llamas machos debe ser vaciada de un solo trago; los infractores son acreedores a sendas multas: se les arrebatan sus prendas de vestir como sombreros, ch'ullos, etc., las que son canjeadas con botellas de aguardiente u otros artículos que se utilizan durante la fiesta.

KUCHU, Degüello

La concurrencia se entrega a beber y a bailar alegremente, las mujeres cantan incansables, hasta que los primeros rayos del Sol anuncien el nuevo día. Es cuando los músicos se dirigen a la cancha donde debe realizarse el señalakuy, llamada **señal kancha**, para amenizar el degüello de una alpaca macho, anteladamente escogida y que recibe el nombre ritual de **kuchu**. Los servicios que han de realizar el degüello y que son otros que los que atendieron durante la noche, reciben una botella de aguardiente, una porción de coca y una chiwana de chicha. Hacen el kintusqa y proceden a degollar el animal, procurando no desperdiciar la menor parte del mismo, dejan la cabeza en cuya boca ponen un poco de waylla; el cuero ha de permanecer durante todo el día en el cerco donde se va a realizar la marca de los animales. Los residuos alimenticios que encuentran en el estómago de la alpaca sacrificada son enterrados en un hoyo con un poco de wiraq'oya, de coca, de untu y bastante incienso. Se hace ch'allasqa con una cantidad apreciable de vino.

RONDA RITUAL

Después del degüello del kuchu, los músicos vuelven a la habitación, donde los invitados se entretienen bebiendo alcohol quilateado con agua y chicha tibia. Al son de la música, la concurrencia sale bailando, formando rueda, hasta llegar al lugar donde duerme el ganado, **hipiña** o **kecha**; hacen ronda alrededor del ganado y de aquí se dirigen hacia la **señal kancha**, dan una vuelta completa, bailando, ingresan al interior, dan otra vuelta y en seguida se dirigen al lugar donde se encuentra una **piedra lisa de regular tamaño** (mesa), que

no falta en la señal - kancha. Finalmente, siempre en rueda, vuelven al caserío y continúan danzando en rededor de otra mesa, semejante a la anterior, que tampoco falta en el caserío del campesino.

Más o menos, a las ocho de la mañana, se sirve el almuerzo, que consiste tradicionalmente en un asado de costillares de alpaca, con maíz sancochado o mote y un caldo de arroz. Se continua bebiendo chicha o alcohol quilateado, a gusto de los asistentes.

En el SEÑAL KANCHA

Luego de un prudencial descanso, se hace otro ch'allasqa. La concurrencia se dirige al señal-kancha, los músicos no cesan de tocar ni un momento. El propietario del ganado lleva el costal que, la noche anterior, sirvió de mesa y las chiwanas de alpacas machos; la mujer lleva el señal q'epe que es una hermosa llijlla o manta, tejida con lana de alpaca y multicolor. En el señal q'epe están: el mullu-mesa, objeto hecho de uska (marmolina) que representa el caserío, con su ganado alrededor, las unkuñas destinadas al depósito de las ovejas, un costal que sirve de mesa, la sogá llamada purwana, varios objetos de arcilla que simulan alpacas, llamas, etc., y los pukuchus, depósitos de coca confeccionados con cuero de crías de alpaca o llama.

Llegados al señal-kancha, la concurrencia toma asiento al rededor de la mesa, en asientos de piedra, siempre en orden de parentesco y edad. Entretanto, los servicios preparan la kancha-marqaychu, fogata que se enciende tras del cerco, con bosta de los animales wayk'una, con el objeto de que el humo anuncie a los viajeros, que en este cerco se está realizando el señalakuy; en otros lugares, colocan, para el mismo efecto, una bandera blanca. La concurrencia prepara otro despacho, ch'alla con vino, incinera el despacho y luego se realiza el ch'allasqa en la forma que ya conocemos; en este momento se guarda completo silencio, los músicos dejan de tocar.

Antes de describir lo que es propiamente el señalakuy, conviene indicar que la marca de las alpacas y de las llamas se realiza cortando las orejas de estos animales, en determinadas formas que reciben nombres peculiares como: q'oro, cuando se extirpa toda la oreja, kupi, señal reservada por los animales cuyos propietarios viven en ayllus y en parcialidades, machete, sacaboca, pillki, llave, wallpa chaki, pichira; algunos propietarios, al hacer el señalakuy, no hacen ninguna señal en las orejas, estas quedan íntegras y a estos animales, se los llama arrinchu o choqowo. En la actualidad, estas marcas están siendo sustituidas por los aretes numerados y por el tatuaje.

MATRIMONIO DE LAS IRPAS

Para comenzar el señalakuy, se coge una cría de llama macho y otra hembra, de las más hermosas y siempre blancas, a las que se

denomina *irpa*. Se las conduce hacia donde está la mesa, se las echa una al lado de la otra, simulando el lecho nupcial, se las adorna con florecillas hechas de lana de merino, castilla o trenzas de diversos colores, se les pinta el cuerpo de arcilla roja (*taku*) en ciertas formas que difieren según el sexo, se corta una oreja al macho y las dos a la hembra. La sangre se recibe en las *chiwanas* que contienen *chicha* con vino. En la parte del omóplato y en la ingle, así como en el interior de las orejas, se les raspa el *muqllu* (semilla de coca), se les *ch'uya* con el mismo líquido con que se hizo el *ch'allasqa* del despacho, y se les da libertad en medio del jolgorio de los circunstantes, quienes se abrazan, dándose el parabién. Luego, toman la *q'aspa* que representa el asado y que no es más que la mezcla del vino o *chicha* que contenían las *chiwanas* con la sangre manada de las orejas de las *irpas*. Nadie puede negarse a beber esta mezcla, lo hacen con satisfacción, haciendo comentarios favorables a la fiesta, mientras que las mujeres cantan versos alusivos a las llamas, de los que hemos podido captar lo siguiente:

Chullumpillay mama,
delanteroq rurun mama,
china rurun mama,
rurusqaykitaqa,
wanakota hina
puna wik'uñata hina
phawarichishanki

*Mi llama madre,
madre de los delanteros,
madre de las hembras,
a los que has parido,
como al huanaco,
como a la vieña de la puna,
estás haciendo correr.*

Chullumpillay mama,
micheqniykitapas,
qaparichisparaq,
waqapachisparaq,
phawapachishanki.

*Mi llama madre,
hasta a tu pastor,
haciéndolo gritar,
haciéndolo llorar,
lo estás haciendo correr.*

Qori mullu kanchaykimanqa
hunt'arqochunraq ari,
qolqe mullu kanchaykimanqa
llin'arachunraq ari.

*Que a tu cancha de oro
se llene todavía,
que a tu canchón de plata,
se replete todavía.*

Al compás de estos versos, los dueños bailan entre ellos, no hay propiamente parejas. Si tienen pastores, bailan con ellos, los que se les nombra *setemeros*.

Luego mascan coca, acto que se llama *sura*: los residuos de la coca no se botan, los reúnen en cierto lugar de la mesa, y este último gesto se llama *wanushani*.

Hay un momento de descanso, llamado *apacheta*.

LA MARCA DE LAS ALPACAS.

Y empiezan a marcar las alpacas en la misma forma que se hizo para las llamas; sólo, varían los cantos y las chiwanas, que esta vez representan alpacas.

Algunos de los versos que entonan las mujeres, son:

Ch'usilullay mama,
kunan p'unchayllacha,
p'unchayllay kusichisayki
q'aya wata manañachu
minchha wata manañachu.

*Mi alpaca madre,
solamente hoy día,
hoy día no más te festejaré,
ya no será al año,
ni al año siguiente.*

Qori mullu kanchaykipi
qolqe mullu kanchaykipi,
qolqe mesachaykipi,
qori mesachaykipi,
consuelaykusunchis,
wata suyasqanchista.

*En tu canchón de oro,
en tu canchón de plata,
en tu mesita de plata,
en tu mesita de oro,
nos consolaremos
el año que hemos esperado.*

En esta forma dicurre propiamente el acto del **señalakuy**, durante el cual los **servicios** procuran que se cumplan estrictamente las costumbres. A los infractores los multan, quitándoles sus prendas de vestir, la que son rescatadas a cambio de alcohol, de vino y de otras bebidas. Tienen que velar a que, al tomar la chicha, no la boten al suelo, para que las alpacas no aborten; que la coca no caiga de las unkuñas, que todos permanezcan descubiertos y que nadie salga de la cancha, hasta que termine la ceremonia.

EL GANADO SALE A PASTAR

Después del señalakuy, los músicos, juntamente con los **servicios**, sacan al ganado a pastar; la concurrencia espera en la puerta, para arrojar a los animales boñiga, piedras pequeñas (**chillu**). La concurrencia acompaña a los animales hasta unos cien o ciento cincuenta metros del cerco, entonces los asistentes se arrodillan y rezan un Padre Nuestro y el Acto de contrición.

RITOS DE FECUNDIDAD

En este momento, actúa el **katari**: es un hombre que se cubre con una frazada y simboliza la fecundidad, molesta a las mujeres y simula el acto sexual que practican las alpacas; hay conatos de pelea con los otros hombres, saliendo siempre triunfante este personaje, que llaman también **hañacho** (padrillo). Su presencia es para que las alpacas estériles, **urwas** se tornen fecundas.

FRATERNIDAD

Cuando, durante el señalakuy, llega, se acerca o pasa por el camino alguna persona, dicen que ha llegado el mallku (cóndor). De inmediato, lo alcanzan, llevándole una chiwana de una mezcla de diversos licores, que lo embriaga completamente; entonces tiene que entrar al caserío y no irse, hasta que haya terminado la ceremonia; de lo contrario, se llevaría la buena suerte, dejando en cambio la mala. No importa que el mallku sea un enemigo; ese día se olvidan todos los agravios y son atendidos como si no hubiera pasado nada.

Una vez que el ganado señalado ha llegado a su comedero, los servicios enlazan a todos los asistentes con sogas especiales, en la misma forma como lo hacen los campesinos para cargar las llamas. El propietario lleva la mesa y las chiwanas; su esposa, lleva la señal q'epe, que ahora llaman mama q'epe; el katari lleva algún objeto, y todos llevan algo. Entonces sueltan las amarras y todos se dirigen hacia el caserío. Aparece el kuchu, es un hombre que tiene encima el cuero de la alpaca que fue sacrificada en la madrugada. Los varones molestan a las mujeres, tratan de tirarlas al suelo, simulando siempre el acto sexual en la forma como lo practican las alpacas. Las mujeres se defienden escupiéndolos, tal como hace la alpaca hembra ante la embestida del macho. Los servicios simulan estar arreando un hato de llamas, castigan a los que se atrasan, simulan castrar a los hombres que fastidian demasiado a las mujeres.

El propietario procura siempre ir adelante de todos, a empujones trata de evitar que se le adelanten.

VUELTA DE VIAJE

Así llegan al marqaychu: fogata de boñiga, situada en el centro de la hipaña, se toman de la mano y, formando una ronda, danzan en uno y otro sentido, dando vueltas alrededor de la fogata, tratando de empujar a los varones hacia ésta.

Ahora, se dirigen al caserío; los servicios, en el patio, reciben los objetos que han traído, aparentando estar descargando llamas; luego, salen al campo, a revolcarse, imitando a los auquénidos que hacen lo propio, después de un largo viaje.

MERIENDA RITUAL

A las cuatro de la tarde aproximadamente, se da la merienda que tradicionalmente está compuesta de kankacho o carne de alpaca asada, de mote, de phasi, moraya hervida al vapor y de una sopa de arroz con su gran pedazo de carne.

Acabada la comilona, todos se entregan a bailar y a beber, esta vez al compás de las melodías emitidas por el pinkillo y la caja hasta las nueve o diez de la noche.

MACHU WAQAYKUY

Para realizar la ceremonia del *machu waqaykuy*, la concurrencia se reúne en la habitación en donde se encuentran la mesa, el *señi q'epe* y las *chiwanas* que representan alpacas y llamas. Todo aquel que ingresa a esta habitación, ya no puede salir sino cuando haya terminado la ceremonia que dura hasta el amanecer.

Se trata de una bufonada; propiamente es una comedia con el objeto de satirizar el comportamiento de las autoridades provinciales y distritales, la prepotencia del patrón y la sumisión a que está obligado el campesino. El propietario del ganado entrega a los *servicios*, que como distintivos tienen en el pecho y en la espalda dos sogas cruzadas, una cantidad de maíz amarillo, que representan monedas de oro. Con este "dinero" adquieren chicha de una señora que en la habitación, tiene este líquido en venta (*hurk'atira haciendayoq señora*), hacen el *ch'allasqa* en la misma habitación, resultando que la chicha caiga en el rostro de muchos de los asistentes, lo que es materia de burla y según los gastos que realizan o la forma como se han sentado, les ponen apodosos originales como: *monterani*, *sombreroni*, *ch'illumini*, *chaskani*, *tayankani*, *moqoni*, *picotani*... Los *servicios*, personajes centrales de esta parodia, simulan controversias con los concurrentes y las someten al veredicto de las autoridades designadas de improviso, y que tratan de rendir justicia en la peor forma posible, para ser blanco de las críticas de los asistentes y para que su conducta sea increpada. Resueltos los litigios en las peores condiciones, los *servicios* piden a cada asistente que proporcione llamas machos para poder viajar un día determinado, a la quebrada ubicada en el Departamento del Cuzco, a traer víveres para el consumo de los pastores. Hecha la notificación, en las *chiwanas* que representan las llamas machos, se toma la *machu t'inka*, se procura no rociar el contenido. Los *servicios* hacen el simulacro de recolectar las llamas, anteriormente contratadas: para aquello, los asistentes entregan granos de maíz (especie *paraqay*); el patrón lo hace en número de 12, entrega además unas monedas de sencillo, que no pasan de un sol. El maíz se deposita en una *ch'uspa* que se vacía sobre el *mullu-mesa*; las monedas se ponen en otro sitio, simulando que son grandes cantidades de oro y por eso hacen ademán de hacer fuerza para colocarlos en un depósito, con agujas de arriero que representan las barretas.

SAMI

Luego, se realiza el *chullumpi t'inka* y el *ch'usllu t'inka*, en la misma forma que lo anterior, con la diferencia que la *t'inka*, se toma

en las chiwanas correspondientes a cada animal. En cada caso, hay un largo y hasta tedioso interrogatorio entre los servicios y los asistentes: si son buenos padrillos, si son melliceras, si tienen buena lana, si son wakaya o suri, su procedencia etc... Este acto se llama sami.

EL REPUNTO, o danza del kiyu.

Consiste en guardar, en el almacén, hasta el próximo año, el señal q'epe, al compás de la música, emitida por los phukus y la caja (wankarpata). La concurrencia baila animadamente la danza del kiyu: se trata de imitar las costumbres de esta ave, semejante a la perdiz y que abunda en la región: se agarran de la mano formando círculo; dentro del círculo penetra un hombre, el machu kiyu que con una voz gruesa, insistentemente grita:

—“Inlau, ar, ar, ar ... inlau, ar, ar, arrr... inlau, arr, arr, arr” Los varones contestan:

—Kiyu, kiyu, kiyu,...

Las mujeres jubilosas, danzando de un lugar a otro, cantan una infinidad de versos, de los que hemos podido captar los siguientes:

Kiyu, kiyu, chillilla kunka
kiyu, kiyu, sallika tullu
kiyu, kiyu, p'esqella kutukuq
kiyu, kiyu, murmunta ñawi,
kiyu, kiyu.

*Kiyu, kiyu, pesquezo de chillilla
kiyu, kiyu, hueso de sallika
kiyu, kiyu, come pesquella
kiyu, kiyu, ojos de murmunta
kiyu, kiyu.*

Aqolla muntukuq, kiyu, kiyu
ña wayra wayrariqtin
ch'aqwarin pacha,
hatun puna kiyu.

*Defecador de arena, kiyu, kiyu,
apenas hace viento,
de inmediato hace bulla
el kiyu de la puna bravía.*

Ña phuyu phuyuriqtin
ch'aqwarin pacha
hatun puna kiyu

*Apenas aparece la neblina,
de inmediato hace bulla
el kiyu de la puna bravía.*

Ña para paramuqtin
ch'aqwarin pacha,
hatun puna kiyu.

*Apenas asoma la lluvia,
de inmediato hace bulla
el kiyu de la puna bravía.*

En muchas oportunidades, las mujeres, entre canto y canto, tratan de satirizarse mutuamente. Entonces, se entabla un contrapunteo: cada vez, el repertorio aumenta.

De repente, en plena danza, se desbandan; los servicios van en persecución de los varones, hasta que llegan a cogér uno; simulan matarlo, pelarlo y cocinarlo. Los otros llamándose, mediante silbidos que imitan a estas aves, se reúnen nuevamente y toman el **kiyu-pelay**, chicha tibia con azúcar.

MACHU SAYACHIY

Siempre danzando, pasan al señal **kancha**, donde se encuentran las llamas machos; realizan el **machu sayachiy**: se les pinta el cuerpo con **taku**, en diferentes formas y se les colocan adornos multicolores en las orejas. Mientras tanto, las mujeres cantan versos alusivos a los llamas machos, ensalzando su fuerza, su esbeltez, su agilidad...

MERIENDA RITUAL

Vueltos al caserío, pasan a merendar, comiendo los siguientes potages: asado de pecho de alpaca, **pichun kanka**, con **ch'uño sancochado**, **ch'uño phasi** y **llatan uchukutaq-horqe** que es un ají de hígado que se acompaña con tostado de maíz llamada **pulla-pulla - kala-para** que es ají de trigo, que se prepara en el **marqaychu** de la **hipiña** y que se hace cocer, introduciendo en el interior de la olla piedras calentadas al rojo. Amenizan esta preparación los músicos y las **chiwanas** están presentes para hacer continuos brindis. Por último, se colocan en costales extendidos en el suelo cantidades de mote y de carne sancochada.

Rezan en acción de gracias por haberse llevado el **señalakuy** sin novedad y ruegan por que el año entrante aumente la producción.

A la voz de **kachaykukuy**, dada por el dueño, cada uno recoge su ración, que la guarda en manteles, para llevársela a su casa.

NINRI P'ANPAYKUY

Finalmente, se realiza el entierro de las orejas o sea el **ninri p'anpaykuy**, en un lugar un tanto apartado del canchón de señalar. Antes del entierro, se hace el **k'intusqa** y luego de **ch'llasqa**, con un poco de vino. Se abre un hoyo, más o menos profundo y junto con el **despacho**, se introducen las orejas. Luego, se cubre con tierra procurando que cada asistente eche por lo menos un puñado de tierra, balbuceando palabras, dirigidas a los **apus**.

KACHARPARI

Casi al anochecer, vuelven al caserío, en donde se inicia un baile que se prolonga hasta altas horas del día siguiente. Al retirarse,

cada asistente invita a los presentes a su propio señalakuy; por reciprocidad, están obligados a concurrir a la invitación.

Esta fiesta se realiza dos veces al año: en el mes de agosto y en la época de carnavales, esto es en los meses de febrero o marzo. Las costumbres son las mismas, salvo que, en Carnavales, se utilizan serpentinas y otros artículos de Carnaval y se realiza el atisqa, que consiste en apropiarse gratuitamente de algún objeto del dueño de la casa, generalmente un warak'a o un phukuchu, que no son reclamados pues es lícita en esa fecha esa apropiación.